

*(Esta es la copia literal, hecha por
J. Eyles, de mi versión original)
Londres 30 de Agosto 1759*

ROBERTO HODGSON

PRIMERA VERSION
SOBRE LA SITUACION
DE ESTA
PARTE DE AMERICA
LLAMADA LA
COSTA de MOSQUITOS
1757

*Se limita a lo que actualmente
se halla en posesión de los súbditos
de Gran Bretaña. Todo el contenido
proviene de observación personal.*

(Traducción del inglés hecho por Galio Gurdían)

INTRODUCCION

Quiquiera pudiera tener la ocasión de leer las siguientes páginas con alguna atención tendría, por supuesto, el deseo de saber cómo la persona que las escribió pudo hacerlo. Es por eso que se indican la mayoría de sus viajes, los cuales (realizados en comisión de servicio) fueron hechos voluntariamente desde un punto de vista diferente al del interés privado. Sin embargo, mientras el autor se congratula con la esperanza de ser útil en alguna ocasión, y se atrevía a explorar esta casi desconocida parte del mundo, perdió la oportunidad de darse a conocer él mismo. De él baste decir que fue un caballero y miembro del ejército.

Año del Señor de 1753. En abril pasó a través del canal entre los cayos en una balandra hacia Cabo Gracias a Dios. Allí entonces construyó una casa en donde vivió cuatro meses, exceptuando el tiempo que utilizó en algunas excursiones; en una de las cuales (de tres semanas) fue en una balandra a Sandy Bay (a vivir) entre los indios. Tratando de regresar de ese lugar en una piragua, fue lanzado a la costa y obligado a regresar caminando a Cabo Gracias.

En agosto, viajó en una balandra pequeña bordeando la costa hasta llegar a Río Tinto. Permaneció allí dos meses y en varios otros lugares. Allí donde permaneció algún tiempo cabalgó a todas las asentamientos vecinos, fueran esos de blancos o de indios, remontó ríos, lagunas, etcétera, y los indios continuamente llegaban hasta él.

En octubre viajó desde Río Tinto hasta Cabo Gracias a Dios en una canoa y permaneció allí otro mes.

En diciembre abandonó la Costa de Mosquitos en un barco de guerra de su armada.

En enero de 1755, después de haber estado cinco días en Antigua Providencia y cuatro en San Andrés, pasó por los cayos mosquitos en una balandra hacia Sandy Bay y ayudó en el nombramiento del Rey mosquito. Posteriormente viajó en una piragua hasta Río Tinto, pero fue desviado hacia otros cuatro ríos. Sin embargo, llegó a Río Tinto a finales de febrero, permaneciendo allí 12 semanas.

En mayo zarpó de Río Tinto en un pequeño bergantín (snow),¹ con destino a la Bahía de Honduras. Permaneció dos días en la Isla de Ratón (sic) y llegó al Haulover (arrastradero) del río Belice una semana después. Viajó después a la desembocadura del Río Nuevo en una balandra y lo remontó. También visitó las lagunas vecinas en un pipante y la mayoría de las casas de los habitantes de la bahía, así como los campamentos de cortes de madera. Cruzó a pie el territorio en dos lugares diferentes. Tres semanas después regresó a la desembocadura del río Belice. Allí se quedó tres semanas más en la desembocadura del río Belice. Después de viajar por cinco días alrededor de los cayos, salió de la bahía en una pequeña balandra. Pasó por Utila, las islas de los Cerdos y Roatán. Dos veces fue desviado hacia Banaca y por todo permaneció allí ocho días. Posteriormente pasó cerca y a lo largo de la costa desde Cabo Honduras hasta Río Tinto, llegando a este (último) sitio a finales de julio.

En agosto remontó unas 100 millas sobre el Río Tinto en un pipante, desembarcando muchas veces durante el día. Permaneció entre los indios salvajes en el corazón del territorio.

En marzo de 1756, se fue en una goleta hacia Banaca. Fue arrastrado hacia la Bahía de Honduras. Permaneció allí tres semanas y regresó en un pequeño bergantín (snow) que encalló en Twineff.

Allí permaneció cuatro días entre los cayos y posteriormente con las mayores dificultades pasó por Utila, navegando a la vela cerca de la costa, logrando regresar finalmente a Río Tinto en abril.

En junio salió de Río Tinto en una canoa hasta Puerto Omoa, en donde permaneció diez días. Atravesó, conoció y recorrió muchos ríos. Se detuvo en Utila y en las islas de los Cerdos. En esas idas y venidas invirtió aproximadamente un mes; pero después, a consecuencia de la "fiebre de Omoa", que ha sido siempre fatal a todo lo inglés que ha desembarcado allí, se vió obligado a quedarse seis semanas en la sabana de Río Plátano.

En junio salió de Río Tinto en una piragua con el propósito de resolver

algunos desórdenes entre los indios y también para informarse él mismo detenidamente sobre el país. Con tal propósito permaneció tres días en Calatasca (sic), cuatro en Cabo Falso, siete en Cabo Gracias a Dios, 14 en Sandy Bay, 14 en Bragmans, cuatro entre los Cayos de Perlas, llegando a Bluefields en noviembre. Allí permaneció siete semanas durante las cuales hizo muchas excursiones y reconoció el puerto.

En enero de 1757 zarpó de Bluefields hacia Río Tinto en la misma piragua, haciendo parte del camino por tierra. Durante el viaje comió, durmió o descansó en casi cada lugar que tenía un nombre, habiendo realizado suficientemente lo que se había propuesto. Después de cinco meses de ausencia volvió con grandes dificultades a Río Tinto.

En abril salió de Río Tinto en un bate de piloto, permaneció siete días en Cabo Falso y Cabo Gracias a Dios; cinco en Sandy Bay; cinco en Bragmans. Al llegar a San Andrés se hundió el velero, teniendo que permanecer allí diez días. Después puso a funcionar nuevamente la embarcación y en aproximadamente seis semanas llegó a Río Tinto.

De acuerdo a la versión antes expuesta, es evidente que dedicó cerca de tres años a conocer este verdaderamente atrayente aunque inexplicablemente descuidado país. Tres cuartas partes de ese tiempo fueron utilizados en fatigosas expediciones no carentes de muchos y grandes peligros. El hecho de haber recibido una formación de ingeniero le permitió hacer un mapa o dibujo de la costa, desde Punta Sambla al Río Bacalar en la Bahía de Honduras.

La Costa de Mosquitos está situada entre los 16°.40' y 10°.25' Latitud Norte, y entre 83°.55' y 87°.50' Longitud Oeste. La costa marina (desde una perspectiva general) forma un ángulo hasta cierto punto obtuso en Cabo Gracias a Dios, en Latitud 15°.0 y Longitud 83°.55'. Desde este Cabo el extremo occidental está a 85 leguas y el extremo sur a 95, haciendo en total una costa de 180 leguas. El extremo occidental es Cabo Honduras, en 16°.0' de Longitud, y el borde meridional sur es ese brazo del Lago de Nicaragua llamado Río San Juan, en 84°.10' de Longitud.

El objetivo para adorar estos límites es que los indios mosquitos, desde que el país ha sido conocido por los europeos, han poseído y usado este territorio sin que ningún otro pueblo haya interferido en su derecho nativo de hacerlo así.

1. (N.T) Snow: Un pequeño velero semejante a un bergantín. Tiene una vela frontal y principal y velas triangulares suplementarias cercanas al mástil principal. Antiguamente se utilizó como barco de guerra.

Nunca han sido conquistados por nadie, ni tampoco han sido amigos de nadie sino de los ingleses, quienes por tal razón se han extendido de un extremo a otro del territorio bajo su protección. Las familias blancas han vivido hacia el extremo occidental hasta el Río Román (donde ellos todavía emplean muchos negros), y sus cazadores llegaban hasta Cabo Honduras. Pero actualmente el asentamiento más occidental está en Río Cabo y el más meridional en Punta Gorda, cuyos habitantes trabajan con sus esclavos hasta llegar a la frontera con Nicaragua. La cadena de pequeños asentamientos ubicada entre esos dos lugares se verá mejor en el mapa adjunto sobre ellos, y aunque algunos de esos asentamientos han estado notoriamente establecidos por más de 100 años, ninguna potencia ha intentado molestarlos.

No es fácil determinar los límites hacia el interior. Sin embargo, la ubicación de una parte de los habitantes nos ayudará a formarnos algún juicio al respecto. Muchos de los indios mosquitos viven por lo menos unas 100 millas al poniente de la costa, corriente arriba de muchos de los ríos, y cerca de 200 millas corriente arriba de Cabo Gracias a Dios. Los británicos se han establecido muchas millas corriente arriba del Río

Román; cerca de unas 100 millas corriente arriba del Río Tinto; unas 100 millas río arriba de Cabo Gracias a Dios; 65 millas río arriba de Bluefields; y muchas millas río arriba del Punta Gorda; y eso sin que los indios les causen la menor molestia.

Entre el territorio que ocupan estos últimos y el que ocupan los españoles, hay mucha tierra deshabitada en la que viven numerosas tribus de indios amigos y aliados de los mosquitos. Sin embargo, hasta que el interior del país sea conocido, no se puede fijar exactamente límite alguno, a no ser a través de líneas imaginarias de posición relativa, latitudes y longitudes; aunque ciertamente cerca de Cabo Honduras existen un río y una laguna que se extienden e interonan con alguna extensión dentro del país, a lo largo de lo que podría ser el límite occidental; y el lado norte de Nicaragua podría ser el límite sur. Sin embargo, estos dos límites no podrían encontrarse porque los mismos incluirían algunos de los asentamientos indígenas españoles y van más allá de una cadena montañosa, la cual yo creo sería el límite natural sur occidental, que de acuerdo a lo que me han informado divide al continente en esa dirección. Aunque probablemente transcurrirá un siglo o dos antes de que nosotros y los

españoles nos encontremos, lo que cada uno de nosotros posee quizás establezca los límites de forma aceptable.

Los colonos británicos están disminuyendo rápidamente porque los que llevan más tiempo aquí establecidos, y odiaban abandonar un territorio tan agradable acerca del cual habían abrigado las más grandes esperanzas, están muriendo; mientras que lo más total negligencia y descuido impide la llegada de nuevos inmigrantes. Los colonos son en su mayoría mercaderes, comerciantes con sus dependientes y siervos, y viven de manera disperso, según lo requieran las circunstancias, casualidad, inclinación o intereses privados. Su número, tal como se ha contado uno por uno, se refleja en el cuadro abajo (excluyendo a los militares).

Gran injusticia se comete con esta gente cuando se les confunde con los de la Bahía de Honduras, puesto que son muy diferentes de aquellos; indudablemente que ellos son también sin ley; sin embargo, viven con admirable orden. La mayoría de ellos han sido morigerados por los infortunios; el hecho de no haber socializado mucho ha sido la muerte para lo mayoría de sus vicios y realmente forman un grupo industrial de personas.

NUMERO DE COLONOS BRITANICOS EN LA COSTA DE LOS MOSQUITOS
AÑO DE 1757

Lugares de residencia	Blancos				Mulatos y Mestizos				Esclavos							
	Negros		Indios		TOTAL		TOTAL		TOTAL		TOTAL		TOTAL			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
Cabo Gracias a Dios	4	2	0	6	0	0	0	0	15	13	28	0	0	0	28	34
Sandy Bay	5	0	0	5	0	3	4	7	2	1	3	6	2	8	11	23
Brangmans	11	0	0	11	0	3	3	6	7	1	8	"	"	20	28	45
Laguna de Cayo Perlas	2	0	0	2	1	0	1	2	3	-	3	-	-	11	14	18
CornIslands	3	0	0	3	5	7	11	23	-	-	10	-	-	30	40	66
Bluefields	2	0	0	2	0	2	0	2	6	4	10	2	1	3	13	17
Punta Gorda	4	0	0	4	3	4	3	10	8	4	12	3	13	16	28	42
Laguna de Brewers	3	0	0	3	4	4	8	16	-	-	-	-	-	-	19	38
Río Plátano	2	0	0	2	6	3	5	14	-	-	-	-	-	-	10	26
Río Tinto	1	0	0	1	0	2	3	5	0	1	1	4	2	6	7	13
Caño Río Tinto	20	10	1	31	5	7	5	17	-	-	-	-	-	-	254	302
Mestizo	9	0	0	9	8	14	29	51	-	-	-	-	-	-	127	187
Río Cabo	17	4	4	25	2	6	9	17	-	-	-	-	-	-	201	243
Sin ubicación fija (Itinerantes)	50	0	0	50	0	0	0	0	manumitidos			-	-	20	70	
TOTAL	133	16	5	154	34	55	81	170	-	-	-	-	-	-	800	1124

1. hombres; 2. mujeres; 3. niños; 4. total; 5. hombres; 6. mujeres; 7. niños; 8. total; 9. machos; 10. hembras; 11. total; 12. machos; 13. hembras; 14. total; 15. Gran total; 16. total de almas.



La proporción de niños blancos es tan pequeña debido a que la mayoría de las mujeres han vivido anteriormente con demasiada libertad.

Viven muchísimo al estilo europeo en cada cosa. Las casas en general (ninguna se ha construido hasta ahora de ladrillos) son estructuras de madera, con techo pajizo, y las paredes laterales de listones de madera con mortero, blanqueadas. Sin embargo, existen algunas que presentan buena apariencia, construidas enteramente de madera y de dos pisos.

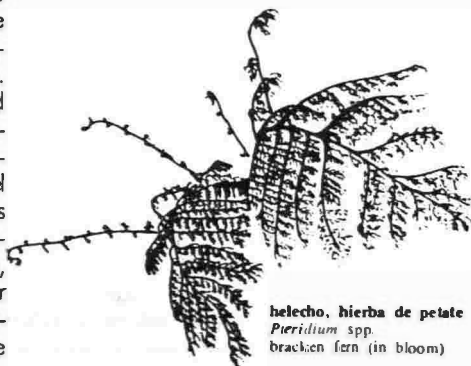
Río Tinto, Caño Mestizo y Río Cabo están tan cerca el uno del otro que pueden ser considerados un sólo asentamiento. Es el más grande de todos. Esto no se debe a alguna superioridad intrínseca del lugar, sino a que los cortadores de madera de la Bahía de Honduras consideran este lugar como el recinto seguro más cercano para ellos mismos y sus pertenencias, por la amistad de los indios y las barras de los ríos, que son peligrosas de pasar sin ser buenos conocedores y estar bien familiarizados con ellas. Fue o este lugar que

se retiraron cuando fueron atacados por los españoles en 1730, y muchos de ellos que estaban insatisfechos con la turbulencia de su vida previa se asentaron aquí. Hicieron lo mismo en 1754 y se debió únicamente a este refugio el que no fueron totalmente aplastados y con ellos todo nuestro comercio de madera, porque ¿de dónde o de qué manera debería surgir todo un nuevo grupo de estos hidalgos? Ellos vinieron aquí fácilmente en sus barcos y cuando los españoles, que fueron incapaces de poder permanecer en la Bahía de Hondu-

ras, se regresaron, la mayoría de los colonos británicos volvieron de nuevo a ese lugar, construyeron nuevas chozas y volvieron nuevamente a trabajar como de costumbre.

En el año de 1747 un comando bajo un teniente fue enviado a esta parte de la costa y una especie de fuerte se puso para su protección. En 1752 una compañía de las tropas de Su Majestad fue estacionada aquí con órdenes de defenderlo hasta las últimas consecuencias. En 1756 el Gobernador de Jamaica, habiendo expresado su deseo de que se construyera una fortificación adecuada, consideró que los colonos podían organizar 150 hombres para combatir, y que 500 libras esterlinas y 20 esclavos podrían construir un lugar defendible, algo entre un pequeño fuerte y una casamata y dos baterías, las cuales defendiéndose debidamente podrían resistir cualquier ataque que se pudiera hacer contra ellos. Sin embargo, se pudo haber escogido un mejor lugar para defenderse.

El comercio anual ha sido, de acuerdo a un promedio de varios años, de un valor aproximado de 400 libras esterli-



helecho, hierba de petate
Pteridium spp.
bracken fern (in bloom)

nas en bienes importados. Las exportaciones y sus valores en el mercado son como sigue:

—120,000 libras de zarzaparrilla a 2 chelines por libra	12,000 £
—200,000 pies de caoba y otras maderas duras a 6 peniques el pie	5,000 £
—6,000 libras de concha de tortuga a 10 chelines por libra	3,000 £
—125 mulas a 20.00 libras esterlinas cada una	2,500 £
—Algunas pequeñas cantidades de moneda, plata en bruto, añil, cacao, cueros y cebo obtenido de los españoles y otras curiosidades	2,500 £
	<hr/> 25,000 £

Muchos de estos artículos, por falta de regulaciones adecuadas, terminan yendo hacia Holanda, ya sea directamente o por la vía de Nueva York. Sin embargo, las impuestas pagadas a las arcas reales en sólo la mitad de las de esos artículos, son considerablemente mayores que las gastos ocasionadas por este lugar al Gobierno. Por ejemplo, 60 mil libras de zarzaparrilla, a siete y 3/4 peniques por libra de impuestas, pagan mil 937 libras esterlinas, diez chelines y cero peniques. Por tres mil libras de concha de tortuga, a un chelín, cero paniques y 18/20 21/40 por libra, se paga un impuesta de 161 libras esterlinas, 11 chelines y 63 peniques y 3/4. La suma total alcanza un monto de dos mil libras esterlinas, un chelín y seis paniques y 3/4.

Los colonos poseen 12 veleros mercantes, tres de las cuales van anualmente a Europa; los otros están yendo continuamente a Nueva York o Jamaica, pero algunos van primero a la Bahía de Honduras a fin de completar su carga con madera rolliza de tinte.

El viaje desde aquí a Europa a Norte América es tan corto como hacerlo desde Jamaica; y el regreso como tres días más largo. Ambas rutas son más seguras en tiempos de guerra, puesto que no hay ocasión para encontrarse con ninguna de las islas de las Indias Occidentales. El viaje a Jamaica depende grandemente de la época del año; con a más bien contra los vientos alisios (barlavento o sotavento), dura generalmente 16 días desde Cabo Gracias a Dios, 30 desde Cabo Honduras y 20 desde

Nicaragua. Sin embargo, con los vientos nortes o los vientos occidentales, desde Jamaica a cualquier parte de la Costa de Mosquitos requiere menos de la mitad de ese tiempo. Pero la única razón para ir a Jamaica sería la de abastecerla con mulas.

Esta pequeña colonia incrementaría grandemente su comercio aún en las actuales circunstancias, tanto en cantidad como en el número de artículos, con pocos estímulos. Pero a falta de estos, los colonos miran poco hacia el futuro, descuidan por completo los cultivos excepto para suplirse las provisiones necesarias, y dependen de lo que la naturaleza les ofrece más a mano para el comercio.

La fisonomía del país es variada. La costa marítima desde Caba Camarón hasta Bluefields es baja y plana; sin embargo, el terreno se levanta gradualmente hasta los grandes ríos, que son numerosos. Las orillas de estos ríos regulares y floreadas forman bellas avenidas. Cerca de 20 millas río arriba, el terreno es lo suficientemente alta para ser utilizado con cualquier propósito. Las tierras bajas están llenas de pantanos. Cerca de la costa hay varias lagunas grandes, cuya longitud, en su mayor parte, es paralela a la costa y están tan unidas entre sí por estrechas gargantas de agua, que la mitad de su distancia se puede cruzar hacia el interior por aguas tranquilas. En períodos de inundación, esta parte baja puede ser llamada un conjunto de islas cercanas a tierra firme; sin embargo, la tierra no se sabre-inunda hacia el oeste, y hacia el sur de los cabos arriba mencionados es alta casi hasta la costa y las colinas se levantan suavemente como las andas del mar.

La gran mayoría de las tierras altas están cubiertas con extensas basques, pero las tierras bajas consisten principalmente de grandes llanas planas, que escasamente tienen un sala árbol y algunas de ellas son muy extensas. Todo el país en su conjunto está extraordina-

riamente bien irrigado por muchos y excelentes ríos, que tienen un largo curso e innumerables ríos, arroyos, caños y lagunas de tamaño más reducida. Sin embargo, todas los ríos tienen el inconveniente de barras poco profundas en sus desembocaduras.

El suelo de las tierras altas boscasas es el mejor. Por todos lados es excelente, siendo tierra orgánica de un profunda calor negro o de un rico barro (color) ladrillo. La tierra baja boscosa que se encuentra dispersa entre las planicies (o sabanas, como se les llama allí) no es tan buena; sin embargo, los habitantes que hasta ahora las han escogido para sus plantaciones han experimentado que producen muy bien lo que ellos quieren. Las tierras de las sabanas son las peores. El suelo está constituido por arena ligera, mezclada con rica tierra vegetal, pero que puede ser grandemente mejorado, y convertido en muy útil. Actualmente se utiliza para pasta. Las pantanos o marismas son un suelo muy rico, y si los bosques que en ellos crecen se cortaran, se secarían o con un poco más de trabajo podrían ser desecados.

El producto natural no cultivado (y sin duda, hay muy poco de cualquier otra cosa) es por supuesto producido por la naturaleza bajo desventajas que un poco de arte superaría. Las principales productos son las siguientes:



cacao
Theobroma cacao
cacao (chocolate) tree

El cacao crece por todo el país, pero está muy disperso como para que sea valioso de coleccionarlo para la exportación; es mejor que el que se produce en el río Matina.

El añil crece también por todas partes, y se dice que tiene la misma calidad de ese que crece atrás, en la provincia de Guatemala, y se le estima como el mejor del mundo.

El algodón crece por todas partes en las peores tierras; la fibra es extraordinariamente buena; aquí existen tres especies de esa clase que es manufacturada, una de las cuales es de un color ligeramente pardo rojizo y luce tan bueno como la seda.

Ipecacuana, contrayerba, zarzaparrilla, "raíz de la china", cinamomo, regaliz, achiote, vainilla, e innumerables tipos de bálsamos y gomas (algunas de gran fragancia y de extraordinaria elasticidad), raíces, bejuco y lianas, juncos, mimbres, que los indios usan como antidotos de venenos, para heridas y enfermedades; (maderas para) barnices y tintes



vainilla
Vanilla fragrans
vainilla

crecen en abundancia y muchas de ellas, sin duda alguna, son valiosas. Probablemente entre ellos pueden estar el bálsamo del Perú, bálsamo de tolú y ca-

pivi,² que crecen en el territorio español situado detrás. Pero la zarzaparrilla es la única droga que hasta la fecha ha sido transportada, debido principalmente a la falta de conocimiento entre los colonos.

El zacate de seda (una de las muchas especies que existen aquí del aloe) es muy útil, tomando en cuenta la finura y resistencia de las fibras de sus hojas, que se desgajan fácilmente y tienen una longitud de unos ocho pies. Esta hierba sirve para hacer toda clase de hilados, desde hilo para costura hasta cables, y únicamente es inferior a la seda.

En todo el país, particularmente cerca de ríos y lagunas, crece gran cantidad de muchas clases de madera fina para construcción. Algunas sólo tienen nombres indígenas pero aquellos que se utilizan comúnmente son las siguientes:

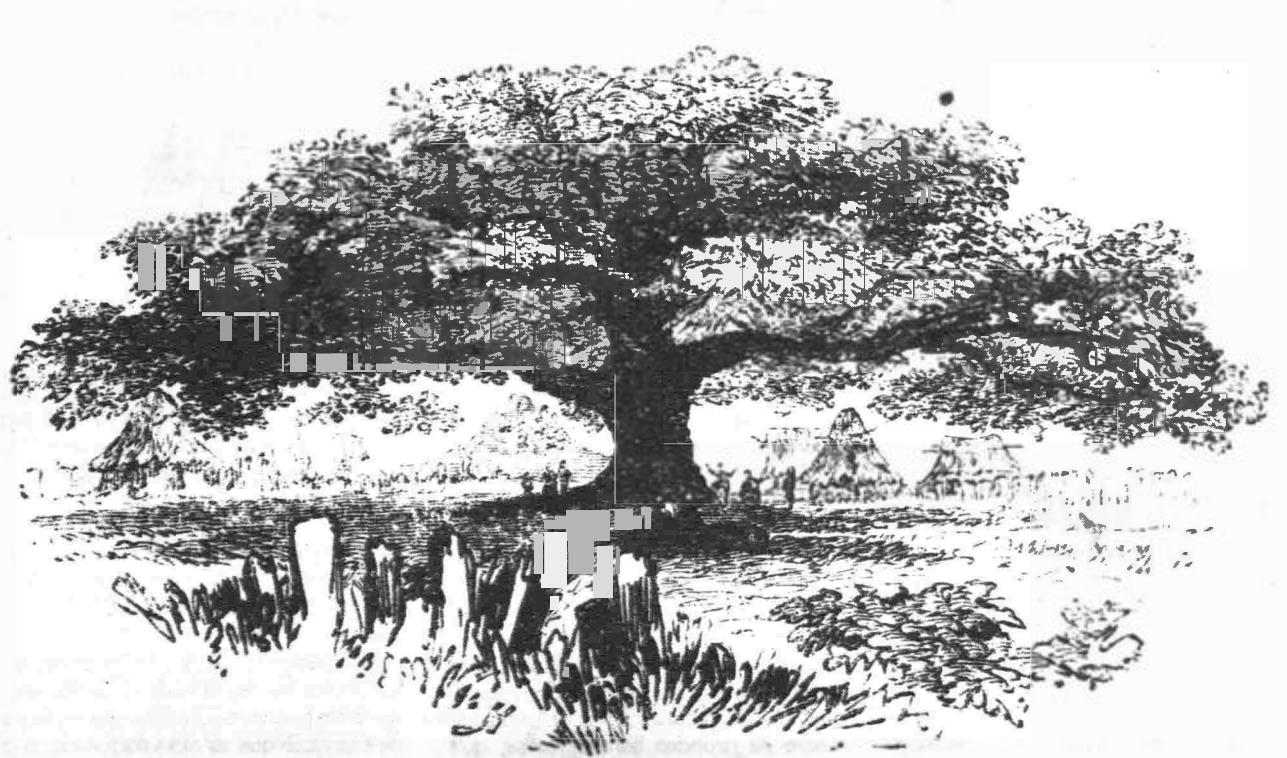
2. (N.T) Capivi: bálsamo o jugo resinosa de olor aromático y sabor acre. Se obtiene de varios árboles de América del Sur, o de arbustos del género "Copiafera" se utiliza en medicina y en las artes.

Caoba: no se le considera tan buena como la de Jamaica. Ello se debe a que la que ahora se tiene en esa isla crece en terreno seco y rocoso, donde ha sido preservada hasta el fin por la dificultad de transportarla. Además, por faltarle terreno tiene un crecimiento lento y presenta estrías muy cerradas. Pero aquí ha sido cortada por conveniencia en tierras bajas, cerca de las riberas de los ríos, donde su crecimiento es rápido y por tanto sus estrías son abiertas. Sin embargo, aquello que se corta en las tierras altas es tan buena como cualquiera.

Cedro: es una madera muy buena y útil; sin embargo, no es igual a la de las Bermudas. Es buena para los trabajos de cubierta y tablazón de veleros, que son ligeros y fuertes.

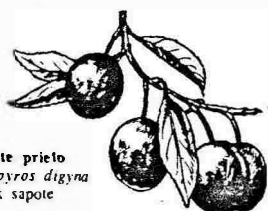
Santa María: es una madera excelente para resistir el clima (en plataformas y otros). Sirve para hacer estructuras o marcos muy fuertes para veleros y más tiles aceptables aunque muy pesados.

Los árboles de pino crecen principalmente por sí mismos en bosques, en las



"PALO DE GENISEBO" IN NAGABOTE

sabanas y son de dos clases: una llena de brea y trementina, la otra más libre de esas sustancias y blancuzcos. Ambas sirven para hacer buenos tablones, tablas, cuarterones y amazones o maderamen para el casco de los navíos, pero son muy pesados para hacer mástiles principales. Los árboles secos viejos son demasiado duros para hacer hachas corrientes; sirven para hacer excelentes quillas, rodas o tajamares, guardatimones o codastes, y los tablones o aparaduras inmediatos o la quilla para veleros, porque la broma difícilmente les afecta. Nunca se ha sabido que se deterioren, ya sea arriba o bajo tierra, y en astillas arden como antorchas.



zapote prieto
Diospyros digna
black sapote

Zapotes, nísperos, zapotillos, jobo, "árbol perdigón" (bullet),³ come negro, comejo, madera de Burton, guayaba de montaña, algarrobo, tuberosa, "eboe".⁴ Todos son árboles grandes de buena calidad y de amplio ramaje, y la madera lo suficientemente dura para trabajo de aserrado. Muchos de ellos producen frutas agradables y nutritivas, y proporcionan madera de excelente calidad para construcción de casas, pilares para muelles, etcétera, y por esas razones se ha encontrado que merece la pena enviar veleros cargados a Jamaica.

El mangle es de tres clases y muy abundante. La madera de las variedades roja y negra es muy útil, y la corteza sirve para hacer buenas curtiembres.

El árbol de ceibo (algodón, no del que es manufacturado) tiene una madera muy esponjosa, pero es tan grueso que sirve para hacer piraguas y canoas, pero no tan buenas como aquellas que se hacen de tuberosa, cedro o caoba.

3. (N.T) Bullet tree: nombre para algunos géneros del orden de las Sapotaceae, también se utiliza para denominar algunas especies de Mimosas. Especies todas nativas de las Indias Occidentales y de Guyana.

4. (N.T) Eboe: (1) nombre que se aplica en las Indias Occidentales a los negros originarios de Benin.

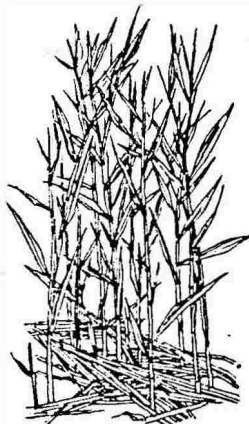
(2) Arbol de Centroamérica que produce aceite de eboe.

La madera ligera sirve para hacer flotadores de anzuelos y corchos de calidad aceptable.

Pimienta de Jamaica y árboles de toda clase de especias crecen en varias partes. El árbol de majagua, "mahoe", crece en la mayor abundancia; su corteza sirve para hacer cuerdas bastante aceptables, así como buenos hilos para líneas y redes.

Hay muchísimas especies de palmeras, más de 20, la mayoría de las cuales producen dos o tres veces al año nueces o bayos, que son extremadamente nutritivas para los hombres, cerdos y aves de corral, y que también son útiles por el aceite que contienen en grandes cantidades. Las hojas sirven para hacer buenos techos y los troncos o cepas de algunas producen bebidas intoxicantes. Entre éstas están las siguientes: el coco, "repollo de montaña" y el árbol corozo (cohone); este último es la más abundante y produce el mejor "repollo" (las hojas tiernas se enrollan como el corazón del repollo).

El bambú crece alto y en abundancia. Se le utiliza para muchos fines.



carrizo
Arundo sp., *Phragmites* spp.,
Bambusa vulgaris
bamboo, giant reed

Árboles de fruta de pan, cuyos nueces son muy nutritivas. Hay tres clases de plátanos. El banano crece muy bien en los boncos de las orillas de la mayoría de los ríos.

"Hierba de los escoceses" (con una hoja larga y fina), muy valiosa para el engorde de reses y caballos, crece en gran abundancia a orillos de la mayoría de los ríos y caños.

Naranja, limones, limas, piñas, "pingüins",⁵ guayabas (una clase muy peculiar), papas, aguacates, anonas, guánabanas, pan de mico, granadillas,

5. (N.T) Piñas silvestres.

melones, sandías y toda clase de frutos comúnmente conocidas en las Indias Occidentales, crecen aquí, aunque algunas, siendo exóticas, son escasas, pero todas se dan con gran perfección.

Un gran número de árboles útiles, arbustos, matorrales, cañas y juncos deben ser pasados por alto por carecer de nombres, y una descripción de ellos está más allá de la intención de esta versión.

¿Cuál pudiera ser la producción?, es una pregunta muy interesante para el comercio de Gran Bretaña y se reserva para futuras consideraciones. Lo que a continuación se señala sólo trata de ser un intento de respuesta a tal pregunta.

De acuerdo a un cálculo correcto, existen cerca de 30 millones de acres en este excelente país, los cuales, considerando la calidad y variedad de los suelos y la experiencia obtenida en los cultivos que hasta ahora se han intentado practicar, es muy probable que producirían la mayoría de las plantas que crecen con gran perfección entre los trópicos. Esa producción sería suficiente para suplir todos los mercados de Europa con los productos de las Indias Occidentales a precios muy moderados. La mayoría de los artículos siguientes están particularmente bien adaptados para eso:

Caña de azúcar: lo poco que se ha sembrado crece extraordinariamente bien en este país, que está en mejores condiciones para ello que cualquiera de las islas caribeñas debido a la abundancia del agua, tanto para los trapiches como para el acarreo. Además, no está sujeto a sequías severas y está prácticamente libre de huracanes. Estas grandes ventajas no han tenido suficiente recomendación, porque una nueva colonia azucarera es un objeto de mortificación para los orgullosos dueños de los anti-



caña de azúcar
Saccharum officinarum
sugar cane

guas, y por lo tanto están lejos de querer dar a conocer tales ventajas. Sobre esto deberían darnos una clara respuesta respecto al peso de sus verdaderas intenciones.



cilantro
Coriandrum sativum
coriander

El cacao está aquí en su propio país y silvestre como es, existen muy pocos que sean mejores. Cultivándose (que es muy fácil), sería quizás el mejor del mundo.

Añil. Lo mismo se puede decir del añil que del cacao. Crece generalmente en las peores tierras.

El algodón florece espontáneamente en las peores tierras. Existen tres clases, pero la fibra de todas ellas es excepcionalmente buena y larga.

Madera de tinte ("árbol de Campeche"). Existen suficientes tierras pantanosas de la misma naturaleza de aquellas de la Bahía de Honduras para producir más que suficiente para nuestro propio consumo. Cualquier cantidad de semilla puede ser fácilmente adquirida y en menos de 15 años los árboles alcanzan su total crecimiento y están listos para cortarse.

El pimiento (de Jamaica) es nativo y crece bien.



Zingiber officinale
ginger

Gengibre y café. Las pequeñas cantidades con que se ha experimentado crecen bien.

Los bálsamos, gomas, raíces y vainas se han mencionado anteriormente. Constituyen un extenso campo de estudio y recompensarían ampliamente al industrial: porque con toda probabilidad hay muchas e importantísimas variedades para tintes, drogas, etcétera, que serían descubiertos, y si aquellos que no crecen en el país por todos lados (si es que no están ya aquí) fueran introducidos, este ramo ameritaría una consideración muy particular.

De las clases de pan. Los actuales habitantes tienen la mayor cantidad de

plátanos, maíz, batata, yuca (no de la venenosa), quequisque, varios tipos de tubérculos (taro) y papas (como alcachofas de Jerusalén). Todos estos frutos son nutritivos y agradables, y se cultivan sin mayores problemas. El cultivo del arroz ha sido intentado y crece bien en las tierras bajas que algunas veces se inundan. Trigo de buena calidad es cultivado por los españoles. Vegetales para ensaladas europeas y hierbas de jardín crecen bien.



guayaba
Psidium guajava
guava

El tabaco crece con un aroma muy fuerte y podría valer la pena cultivarlo porque pareciera ser de una clase muy particular.

El ganado y las mulas pueden ser criados a muy bajo costo en las sabanas, las cuales con un tratamiento adecuado serían buenos pastizales. Respecto a las mulas, las necesidades de Jamaica podrían ser suplidas desde aquí.

Los medios para distribuir esas riquezas no deberían ser un problema. La construcción de barcos tendría la enorme ventaja de la abundancia de maderas duras y resistentes bien adaptadas a los diferentes fines. Los barcos construidos aquí han probado con la experiencia ser superiores, con mucho, a aquellos construidos en Norteamérica.

Y para los avaros, perezosos y amantes de lujos que no se satisfacen con tales riquezas que son la recompensa de la laudable industria, hay muchísima razón para pensar que existen valiosas minas entre los cerros, debido a la naturaleza de los manantiales y (o) los suelos. En el vecindario español existen varias (minas) y algo de polvo de oro ha sido recientemente llevado a Río Tinto, pero los indios no quisieron decir de qué lugar.

Aquí podría haber un gran consumo de manufacturas británicas, en lugar de las que al presente nos mantienen muy endeudados con los extranjeros y muchas otras que necesitamos, a cambio de las cuales se enviarían muchos artí-

culos valiosos. El gran incremento al tesoro real debe ser considerado en otro lugar, así como también las posibilidades futuras de otras importantes y más extensas consecuencias de establecerse aquí. Así mismo deberían considerarse algunas ideas sobre el método de introducir colonos, aplicar regulaciones apropiadas, medios de protección, etcétera, a fin de hacerla pronto una floreciente colonia. Ello podría hacerse con una pequeña proporción de los gastos y problemas que serían requeridos para desarrollar un proyecto similar en cualquier parte de Norteamérica.

Las clases de animales y sus especies parecen incontables. Muchas son útiles, algunas curiosas y unas pocas son malignas. Una descripción de ellas sería voluminosa, pero las principales o las más útiles son las siguientes:

Los peces son muy abundantes en el mar, lagunas y ríos. Algunos son muy grandes y de buena calidad, pero todos buenos en su género y fáciles de capturar. Los más comunes son: sargos, dientes de mico, lizas, múgiles, guasas, palometas, curvinas, pargo colorado, róbalo, caballas, serruchos, sábalo real, barracudas, "sun fish" y rayas. Los mariscos son los siguientes: langostinos (una clase es del tamaño de una langosta grande), cangrejos de mar y tierra, caracoles de mar, camarones, y en muchos lugares bancos interminables de buenas ostras. De igual manera hay mucho del extraordinario pescado llamado manañí que es muy bueno para comer. También existe un marisco que produce un tinte color púrpura que nunca se destiñe, y en el mar hay algunos tiburones pero no muy voraces.

La tortuga, que aquí abunda en la mayor perfección, amerita una atención particular por ser la que proporciona, fácilmente, gran cantidad de una comida saludable, agradable y altamente benéfica para los colonos.

Las tortugas verdes (el tipo más estimado) abundan durante todo el año en los cayos. Pero la mejor época para la pesca es desde finales de marzo hasta finales de junio, pues es entonces que pasan cerca y a lo largo de esta costa en grandes manadas, desde la Bahía de

7. (N.T) "Sun fish": pez del mar del género "orthogoriscus" que pertenece a la familia de las Diodontidae.

Tiene un cuerpo corto y grueso; casi sin cola; una boca pequeña y aletas dorsales y anales muy largas.

6. (N.T)Taro: raíz comestible. (Colocasia Esculenta).



SAVALO CREEK, GREY TOWN RIVER.

Honduras hasta Cabo Blanco; las hembras a desovar (aunque muchas lo hacen en el camino) y los machos haciéndoles compañía. Durante esta estación, tres hombres y un muchacho, con dos redes y una canoa, pueden esperar capturar entre 80 y 130 tortugas, pesando cada una de ellas cerca de 150 libras de carne (sin incluir la concha y otras). Los pescadores las engordan por más de dos meses en un corral hecho con estacas dentro del agua y un mes fuera del agua. La carne después de estar salada por un año es buena y nutritiva, y se vende en Jamaica al precio de carne salada. Los tortugas (que escapan a la pesca) se regresan por el mismo camino que llegaron, desde mediados de agosto hasta finales de septiembre, y son tan abundantes como antes pero no tan gordas, aunque todavía muy buenas. Una ventaja como ésta no tiene paralelo en ninguna otra colonia.

Existen otras tres especies de tortuga, a saber: tortuga de carey, tortuga caguama y tortuga tora. Las de mediana edad de la primera especie y sus huevos (para poner los cuales escogen estas costas), se pueden comer pero son especialmente apreciadas debido a su concha, la cual se obtiene generalmente calentando la parte cóncava del caparazón hasta que las 15 escamas (las cuales pesan cerca de dos libras) se desprenden.

Los huevos de la segunda especie son buenos y la concha de algún valor. La tercera especie no tiene valor alguno.

En los cayos hoy cercetas de las cuales se obtiene aceite. Los cocodrilos son más bien demasiado numerosos pero no peligrosos, porque como su olor puede ser percibido a una buena distancia, si no se corren (lo cual generalmente hocen) son fácilmente eludidos o muertos. Como además tienen el verdadero olor del almizcle en altísimo grado,

esa mercancía podría quizás extraérseles.

De los cuadrúpedos, los animales de caza merecen la mayor atención. Abundan en los bosques y sus clases son las siguientes:

Sahino: una especie de cerdo. La diferencia es que tienen el pelo más largo, hocico y patas más cortos, y el pescuezo más grueso. No tienen cola y tienen una glándula en su trasero que parece un ombligo y hiede a grasa rancia de ganso que, si no se corta pronto después de matarlos, apestan todo el cuerpo del animal muerto, pero si se corta debidamente la come es mejor que la de puerco.

El pecarí es un clase más pequeña del animal arriba descrito. Ambos se mueven en manados, y si uno es atacado todo el resto hace causa común contra el atacante. Se puede domesticar fácilmente como se hace con el cerdo común.

Venados: son pequeños, y tienen poca gordura pero la carne es blanca, tierna y de buen gusto.

Los conejos indios y guardatinajas son más grandes que una liebre y de mejor sabor, especialmente los últimos; los primeros se domestican fácilmente.

Los armadillos y las tortugas de tierra, éstas abundantes, proveen buena comida; especialmente una variedad de las últimas.

Los "guanos" son de dos clases y muy buenos para comer, sin embargo, su figura es muy fea.

Los monos, de muchos clases, son muy abundantes. Se alimentan de los mejores frutos, y aquellos que los comen los aprecian mucho. Cuando se les arranca el pelo para comerlos su apariencia es traumatizante.

La danta (el tapir) provee una comida aceptable, pero no es muy abundante. (Este animal puede ser llamado el elefante americano.)

Los otros principales cuadrúpedos nativos son: leopardos, tigres, panteras y

tigrillos, todos pequeños en su clase y temerosos de los hombres, aunque algunas veces se atreverán sobre ganado joven y venados. Sin embargo, se mantienen alejados de cualquier asentamiento humano. Algunos de los leopardos son negros, y aunque tienen las mismas manchas que los otros, sólo se les puede ver bajo cierta luz, siendo los negros los más relucientes.

También hay mapaches, ratos almizcleros, nutrias de mar, nutrias, osos hormigueros, perezosos, tacuazines (con la bolsa para sus arías) y ardillas, así como otros animales nocturnos.

Las pájaros más comunes son los pavones, que hay en gran abundancia. Son tan tan grandes y sabrosos como el pavo.

Hay un pájaro llamado "quam" parecido al pavo en tamaño y gusto. Los patos y las cercetas son muy abundantes durante los meses del invierno y son tan buenos como los de cualquier otra parte.

Hay tres clases de perdices, de extraordinaria calidad, pichones de muchas clases y todos muy buenos. Tam-

bién hay guacamayos, cotorras, loras, cotorritas y pericos de varias clases; para comer son insípidos, pero sirven para hacer buenas sopas.

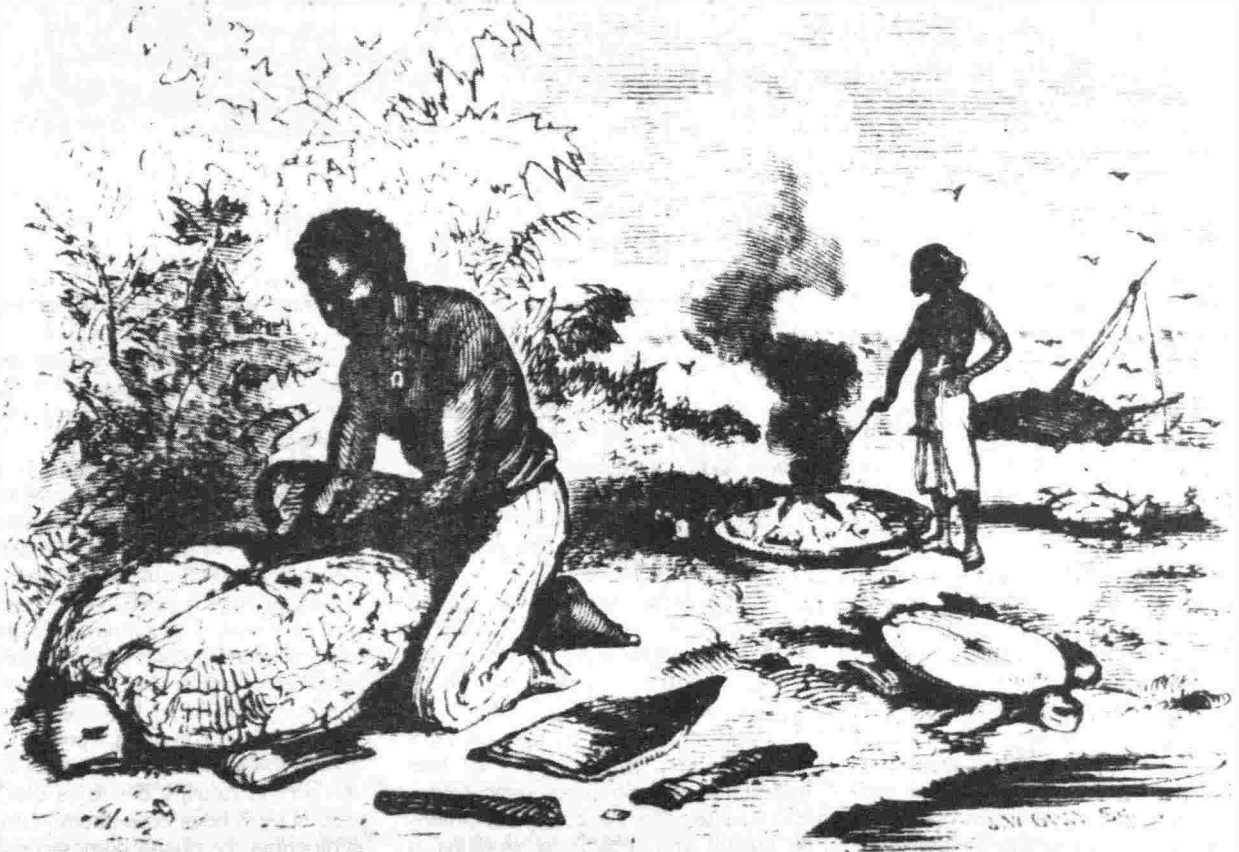
Chorlitos, gallinitas de agua, son buenas para comer. Existen el rey de los zopilotes, gavilanes de varias clases; una de ellas que coge peces y otra exactamente igual al esparivan, más o menos del tamaño de un pájaro negro, y vuela sólomente al atardecer.

Existen tucanes de tres clases, murciélagos, colibríes y una gran variedad de otros pájaros pequeños, algunos de los cuales cantan dulcemente. Cerca de la costa hay pelícanos, garzas de tres clases, flamencos, fragatas, pájaros bobos, gaviotas y otros pájaros marinos, cuyos huevos son comestibles.

En este país, al igual que en los de clima cálido, abundan los alimañas, pero no tanto como se reporta de otras partes de las Indias Occidentales.

Las serpientes son más bien abundantes, y algunas variedades son venenosas pero raramente atacan, y cuando lo hacen la mordedura se cura rápidamente. Se dice con cierta credibilidad

B. (N.T)Gibenites: cuniculus paca.



"SHELLING" TURTLES.

que algunas tienen dos cabezas, pero eso aquí no se asegura.

Hay alacranes y ciempies, cuyos aguijones los niños aguantan sin llorar. Hay iguanas de muchas clases, todas inofensivas y bonitas.

Hay sapos y ranas en los pantanos, en donde en las tardes de la estación lluviosa hacen un ruido exactamente igual al de los gansos, y son por lo general acompañados con una u otra nota de alegría por todos los diferentes tipos de pájaros e insectos del campo, que parecen estar dando gracias en concierto, subiendo y bajando sus notas armoniosamente.

Las garrapatas, gorgojos y otros pequeñas insectos dañinos, se sufren por exceso de pereza pero no sin ella.

Las muchas especies de hormigas parecen indicar que este es un país para los industriosos.

Los mosquitos, tábanas y bocanes son en general escasos, y en muchas partes del territorio no existen.

Existen muchas otras especies de moscas, entre las cuales está la mosca brillante, que es tomada como alimento por las cantáridas.

Debe hacerse notar que las alimañas muy raras veces o nunca frecuentan las habitaciones.

Los actuales habitantes tienen muchos caballos, ganado vacuno, cerdos, ovejas, cabras, pavos, patas y otras aves de corral; gatos y perros. Todos se reproducen bien. La carne vacuna y porcina se sala durante los meses del invierno (y es muy buena), y durante ese tiempo también se puede hacer mantequilla.

Hay una gran abundancia de miel de extraordinaria calidad y las abejas que no tienen un aguijón perceptible la llevan a sus colmenas. La cera es negra.

El clima es sensiblemente más fresco que en Jamaica y muy saludable, a causa de lo cual la gente de esta isla viene aquí algunos veces. Sin duda, los desórdenes climatológicos en ambos lugares son de la misma naturaleza, pero

aquí no son tan frecuentes o tan violentos como en esa isla. Durante la época de los nortes la estación puede ser llamada con propiedad invierno. Una prueba visible del carácter saludable de este lugar es el semblante fresco y robusto de todos sus habitantes.

El viento más común es la brisa del mar a vientos alisios. Este viento sopla fresco en junio y julio, pero muy moderadamente en abril, mayo, agosto y septiembre, particularmente en abril y desde mediados de agosto hasta finales de septiembre. Pero desde ese mes hasta finales de octubre prevalece un viento occidental a lo largo de la costa hacia el poniente de Cabo Gracias a Dios, y un viento sureño a lo largo de la costa en la parte meridional de la misma. Posteriormente, hasta finales de febrero, durante la luna llena y el cambio de luna, se pueden esperar fuertes vientos del norte (que son los vientos más fuertes aquí), que cambian su dirección indistintamente desde el este a oeste (aunque más comúnmente del oeste, porque durante ese tiempo la brisa del mar sopla muy poca), y continúan por una semana. Este viento del Norte pocas veces es tan violento como para impedir a los veleros navegar hacia barlovento, y si éstos lo hacen así pueden abrigarse en isla de Guanaja. Como los temporales más fuertes son siempre aproximadamente dos grados hacia el oeste de la latitud norte, los veleros están seguros de llegar al excelente puerto de Cabo Gracias a Dios, aunque generalmente navegan demasiado hacia adentro del mar. En la orilla oriental, que se sitúa aproximadamente entre norte y sur, los vientos más fuertes saplan parcialmente sobre tierra, y son por lo tanto moderados, pero generan una fuerte corriente que sopla desde el sur.

Cada noche, excepto durante los nortes, el viento que viene desde tierra firme sopla como siete millas hacia el mar (aunque algunas veces de forma muy débil), y es una gran ventaja para los veleros que van a lo largo de la costa con dirección este, y no es tan malsano como en otros lugares.

El mes de marzo es muy incierto. Las estaciones son muy parecidas a las de otras partes del continente: en las dos estaciones lluviosas escasamente pasa un día sin una lluvia fuerte. Las primeras lluvias generalmente caen en junio y duran aproximadamente seis semanas. Durante ese tiempo los ríos crecen considerablemente y son muy impetuosos, pero no inundan la mayor parte de la

tierra. La segunda época lluviosa comienza alrededor de mediados de octubre y dura cerca de dos meses. Cuando terminan las lluvias la vegetación crece rápidamente y existe la ventaja adicional de frecuentes lloviznas.

Los puertos en esta costa no responden a las exigencias que hay para ellos en esta región. Sin embargo, no hay mucha razón poro quejarse y lo que existe puede ser rápidamente corregido. Hay dos buenos puertos para lo que se pudiere necesitar:

El principal está cerca del centro de la Costa de Mosquitos, en Cabo Gracias a Dios, muy a resguardo del mal tiempo y es tan espacioso que mil veleros podrían anclar allí. Tiene una profundidad de tres a cinco brazas de agua. Indudablemente estos lugares no podrían ser defendidos de un eventual enemigo sin dificultades y gastos. Sin embargo, aquellos veleros que pudieran aligerarse de manera a tener un calado de diez pies de profundidad, podrían remontar la tranquila borra del Río Wanks (en donde habría una mayor profundidad si sus desembocaduras se redujeran a una sola, lo cual es muy factible), y después podrían navegar hacia el interior del país. Desafortunadamente, un plano de este puerto se perdió.

El otro puerto está en Bluefields. Se halla abrigado del mal tiempo, y podría fortificarse fácilmente. Sin embargo, habiendo sido cuidadosamente examinado y su diseño adjuntado, nos remitimos a él para mayores detalles.

Hay muchos lugares en los cuales pequeñas veleros, o cualquier otra embarcación que pudiera ser suficientemente aligerada, podrían atracar, pues una vez pasadas las barras los ríos son considerablemente más profundos y pueden adentrarse en el país. En la barra de la laguna Brewers⁹ hoy siete pies de profundidad; diez en la de Río Tinto; nueve en las de Caratasca y Guanizon; ocho en las de Río Grande y lagunas de Perlas. Hay abrigos en los cayos de perlas, en los cayos mosquitos y en las Islas del Maíz. Pero los veleros del tamaño de los pequeñas embarcaciones azucareras "drogers"¹⁰ que se usan en Jamaica, pueden pasar sobre

9. (N.T) Laguna de Brewers: actualmente en la Mosquitía hondureña.

10. (N.T) Drogers (Druis): una pequeña embarcación costanera de origen caribeño construida para acarrear mercancías; tiene mástiles largos y ligeros y velas latinas.



Hoy, como ayer, los costeños pescan tortugas.

las barras de la mayarfa de los ríos y remontarse hacia el interior del país, para cargar y después transportar su carga a los barcos más grandes con mucha mayor facilidad de lo que se hace en esa isla. Cuando no existe peligro de algún enemigo y los vientos del norte no están soplando, los veleros pueden navegar a cualquier lado mar adentro (especialmente en algunas de las bahías) a la profundidad de agua que deseen, pues el fondo es bueno y las sondas extraordinariamente graduales.

Los nativos o pueblo mosquito son de dos razas: unos son los indios originales, los otros (que son llamados zambos) son una mezcla de aquellos con

negros, llegados (en la medida en que puede conocerse) en dos barcos holandeses llenos de ellos que fueron lanzados, hace algunos años, hacia la parte sur de Nicaragua. De allí los negros viajaron hacia el territorio Mosquito donde, después de varias batallas, tomaron mujeres y se les dió tierra. Desde entonces su descendencia se hizo tan numerosa como la de los otros, y ahora no hay diferencias en sus derechos o costumbres.

Tanto los indios como los zambos tienen una buena contextura y son más bien altos. Los primeros tienen el color del cobre holandés delgado, y un pelo largo, liso y áspero. Los zambos son de todos los tonos, que van del color del indio al del negro, y su cabello igual con una apariencia semejante a la de la lana. Las mujeres son de aspecto desagradable, gordiflonas y pequeñas.

Sin embargo, los rasgos físicos de la nación entera son más bien agradables: frente amplia, nariz ligeramente aguilina, buena dentadura, ojos y cabellos negros.

Tienen una especie de sacerdotes llamados Sukias, que ejercen una cierta influencia sobre ellos, y que son sobre todo consultados como adivinadores de la fortuna. Pretenden tener trato con un espíritu maligno llamado Woollesaw, quien si se le descuida hace moldades pero nunca nada bueno. También afirman que su creador no se preocupa por

ellos, excepto que los coloca, después de la muerte, en territorios buenos para la caza en proporción a sus méritos. Estos Sukias son de igual manera sus doctores, y hasta cierto punto entienden de la curación de heridas. Sin embargo, su práctica médica se extiende a lo sumo un poco más allá de recomendar reposo y sudaciones al enfermo, lo cual generalmente logra el efecto deseado sobre las esbeltas constituciones físicas de sus pacientes.

Aunque ellos son para todos los propósitos e intentos un solo pueblo, no forman propiamente un solo estado sino más bien tres estados unidos, cada uno de los cuales es casi independiente de los otros. El primero habita desde la extremidad sur hasta más o menos la altura de Bragmans, y son en su mayoría los indios aborígenes. A su jefe le llaman Gobernador. El siguiente se extiende hasta cerca de Pequeño Río Tinto y son en su mayoría zambos; a su jefe le llaman Rey. El siguiente está en dirección oeste y consiste en una mezcla de indios y de zambos; su jefe se llama General. El poder de estos tres hombres principales (que es hereditario) es aproximadamente igual, y sólo existe una pequeña diferencia en favor del Rey, quien es apoyado un poco por los blancos debido a su título. Sin embargo, ninguno de estos jefes tiene mucho más que una voz negativa, y nunca emprende cosa alguna sin un consejo de aquellos ancianos que tienen influencia sobre todos aquellos de sus parciales que viven a su alrededor.

Cuando hay que hacer algo de importancia, la gente de influencia se reúne. Cada uno argumenta a como le place, pero pocas veces son unánimes en sus opiniones, excepto cuando consideran que su país está en peligro. El Rey recibe patente para ser llamado como tal de parte del Gobernador de Jamaica, y todos los otros jefes principales reciben sus nombramientos (almirantes y capitanes) de parte del Superintendente de Su Majestad. Fundándose en la fuerza de estas patentes asumen siempre mucha mayor autoridad de la que tendrían sin ella. Sin embargo, eso sucede en el mejor de los casos. Por ello, se podría decir más propiamente que sus orientaciones son seguidas, más bien que sus órdenes obedecidas, porque aun los hombres jóvenes están exentos de servir al Rey y le dirán que son tan libres como el Rey mismo.

De tal manera que si el Rey no tuviera sus propios esclavos tomados de otras indios, se vería obligado a hacer todo su propio trabajo.



GENERAL PETER STAM.

Viven en un estado de naturaleza incontrolada, como para que su unión sea demasiado influenciada por cualquier otra consideración que su seguridad general, la cual no siendo aparentemente dependiente del bien inmediato de los individuos, los lleva a considerar en demasía la injusticia privada como una deuda que puede ser medida por lo que el injuriado considera su equivalente. De tal manera que la justicia pública raras veces interfiere, excepto en los crímenes (los cuales no son comunes) y, aun en ese caso si el criminal

puede arreglar el asunto con los parientes más cercanos, generalmente escapa a la muerte, que de otra manera sería la consecuencia.

Si se considera qué cantidad de terreno necesita utilizar el cazador para su subsistencia, es obvia la razón por la cual aquellos países donde no se crían animales para la alimentación humana están tan escasamente poblados. De allí que el número de individuos del pueblo mosquita, en su forma actual de vida, probablemente nunca excedió de diez u 11 mil. Sin embargo, hace cerca de 30

años, en una expedición muy exitosa contra el asentamiento español de Bacalar, en la Bahía de Honduras, algunos de ellos (mosquitos) atraparón la viruela y la esparcieron por todo el país a su regreso. Ello fue fatal para más de la mitad de la nación debido a su total ignorancia para el tratamiento adecuado de ella. De este golpe todavía no se han recobrado, porque según los mejores cómputos todavía no pasan de ocho mil almas, de las cuales hay por lo menos mil 500 hombres capaces de tomar las armas, quienes no sólo saben bien su uso sino que las usarían bien.

Su modo de vida está muy poco dentro de los límites de restricciones de la sociedad para actuar auténticamente desde esos principios y ser suficientemente animados entre ellos mismos. La gente blanca hasta ahora sólo han hecho instrumentos de aquellos que actúan de esa manera, así que a fin de describir su disposición debe hacerse una investigación hacia qué lado se inclinan naturalmente, en lugar de llegar a una conclusión muy apresurada sobre lo que ello (su disposición) produce.

Tienen pocas necesidades y se satisfacen con poco y eso es fácilmente procurable. De tal manera que no encuentran necesario ser industriosos. Sin embargo, en caso de necesidad no hay pueblo alguno capaz de hacer más o exigir más de sí mismos.

Cada uno de ellos es capaz de resolver sus propios asuntos, y como todos ellos están cercanos a una situación de igualdad, raramente existe una ocasión para otorgar o recibir un beneficio, y aquellos beneficios que reciben de los blancos los entienden claramente como interesados. Esto puede en parte explicar la ingratitud de la que ellos algunas veces parecen ser culpables. Son de alguna manera muy vengativos, lo cual cuando no se lleva a un exceso tiene consecuencias útiles, a pesar de sus perniciosas características, al mantener la comunidad en orden, en la medida en que la justicia por ofensas que no son capitales o graves, no se vende ni se dispensa frecuentemente como sucede con nosotros.

Ellos han dado suficientes pruebas de su valentía en las muchas expediciones en contra de los españoles en la Bahía de Honduras, Río de Matina, Coclé, a través del continente y en otros lugares, expediciones en las cuales raras veces han fracasado. Hacia el año 1709 los españoles, por primera y última vez, intentaron devolverles sus incursiones con una formidable armada. Sin embargo, un número inferior de aquellos bravos e indómitos indios esperaron en sus canoas escondidas en un río, hasta que pudieron cortarles el regreso a tierra firme, y después les atacaron en mar abierto, matándolos a todos excepto a uno, a quien le dejaron volver con tales noticias que curaran a los españoles de volver a realizar invasiones. Su extraordinaria aversión a esa nación no puede ser fácilmente explicada...

...en la medida en que no tienen memoria de su extraña inhumanidad en aquellas partes del mundo, a no ser que imaginemos que aunque tales memorias se hayan perdido, sin embargo han alimentado un rencor hereditario tan fuerte que su semblante se altera visiblemente cada vez que los españoles son mencionados, y siempre prefieren morir antes que dejarse hacer prisioneros por los españoles.

Tienen buenas cualidades y son muy ávidos de información, ingeniosos en aprender cualquier arte mecánica y hacen lo que se proponen con buena voluntad, cualidad que es desconocida a cualquiera de aquellos indios que están en un estado de abyecta sumisión en comparación con sus semejantes.

Son hospitalarios unos con otros, pero enemigos de cualquier otro pueblo excepto de los británicos, hacia quienes sienten tal afecto que se sienten complacidos considerándolos como con iguales derechos sobre su país.

Sus casas están bien techadas. Tienen aproximadamente 20 pies cuadrados de superficie. Los techos se apoyan en postes delgados enterrados a seis pies de hondo con otros tantos de alto. Sus muebles no ameritan un inventario especial y se ríen del valor intrínseco de cualquier cosa que se compare al de cuchillos, hachitas, etcétera. Cuatro o cinco de sus casas están generalmente a distancia de un grito una de otra y esos pequeños caseríos están regados por todo el país. Cultivan plantas alimenticias en las partes más recónditas del bosque, pero nunca tan juntas que un



LIFE AMONG THE LAGOONS.

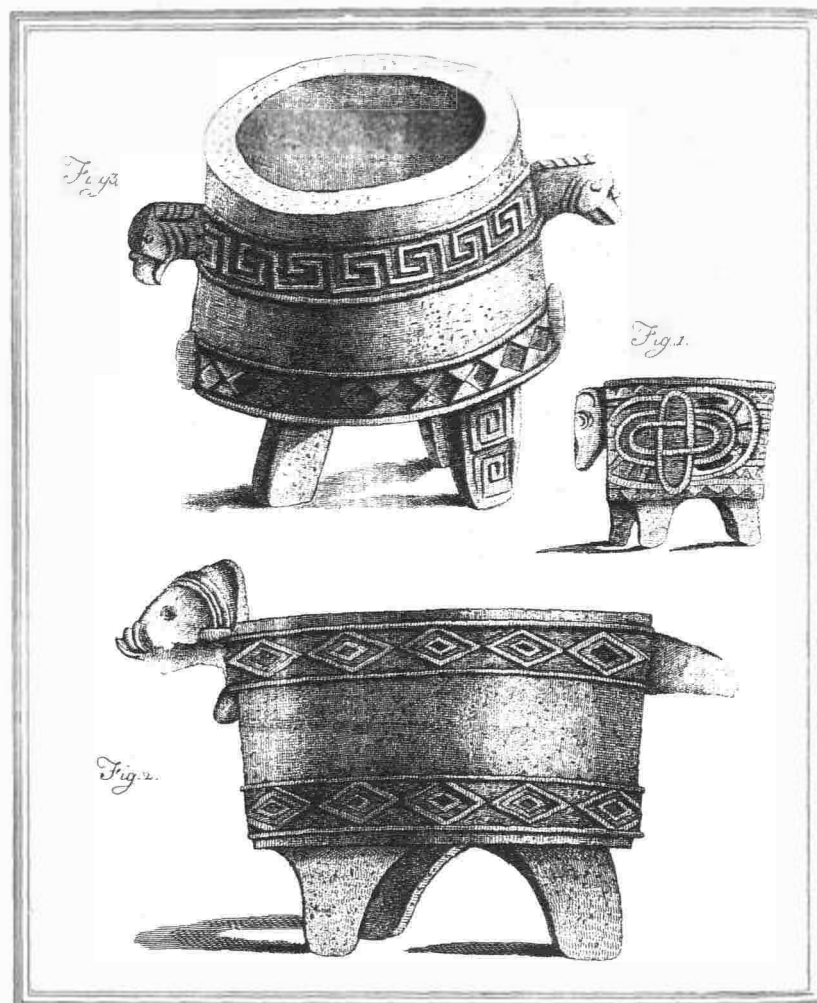
enemigo pueda encontrar aprovisionamiento. Los hombres limpian el terreno primero y los mujeres lo cultivan después. Ambos sexos son bastantes modestos y viven juntos de una manera más o menos quieta y decente.

Restos de algunas de las antiguas costumbres mexicanas pueden aún ser observadas entre ellos,

y muchas clases de piedras y recipientes de barro y utensilios, grabados con figuras en relieve, se encuentran en varias partes del país enterradas en cúmulos (probablemente acompañados al principio con otros objetos que se han deteriorado), que parecen indicar haber sido más civilizados que al presente, pero que con la única decisión de defender su libertad (lo que efectivamente han hecho) sacrificaron todo lo demás. Las principales artes que existen ahora entre ellos es hacer telas de algodón muy durables, y el trenzado o tejido de zacate de seda para hacer hamacas, redes, lazos, arpones, arcos, flechas y canoas de todas clases y tamaños. Cada uno de ellos es mariner, cazador, arponeador de pescado y excelente nadador.

Sin embargo, aquellos blancos que han vivido algún tiempo de acuerdo a la naturaleza y han llegado al uso de sus miembros prescindiendo de las ropas, no se quedan atrás de ellos en la imitación de sus costumbres.

Son muy aficionados a los artículos europeos, en cuya escogencia están influenciados por su utilidad o apariencia llamativa. Están tan acostumbrados a las armas de fuego y a las armas blancas, que ya ahora no pueden pres-



cindir de ellas. Rechazan cualquier otra forma de pago por lo que venden o ganan que no sean esos artículos, ya que la moneda no circula entre ellos. Los principales artículos con que comercian son: concha de tortuga, canoas de forma tosca, caballos, ganado vacuno, tortugas verdes, pavos, oves de corral y loras. Se contratan así mismos para salir a cazar, arponear o navegar en barcos pequeños o lo largo de lo costo y sobre la barra de los ríos. Esto último requiere mucha habilidad, siendo ellos particularmente diestros en eso. Sin embargo, obtener conchas de tortuga es su gran

empleo. Entre 15 y 20 piraguas (canoas grandes), con aproximadamente seis brazos cada una, se ocupan en este menester desde abril hasta agosto. Si se forma una expedición, escogen este tiempo para realizarla y zarpan y se mantienen juntos hasta que termina la expedición. De lo contrario, cada quien se esfuerza desde el principio y se desparraman a lo largo de la costa, desde Bluefields hasta Bocas del Toro. El producto de su trabajo por lo general alcanza aproximadamente cinco mil libras de concha.

Todos ellos hablan algo de inglés (como ellos le llaman), especialmente los

jefes, pero su propio lenguaje es peculiar a ellos, como lo son algunas de sus costumbres, acerca de ninguna de las cuales son muy supersticiosos o aferrados. En ningun otro aspecto vale la pena mencionarles. Sin embargo, en conjunto son tan superiores a los indios vecinos que llamar a estos últimos salvajes no es muy impropio en comparación.

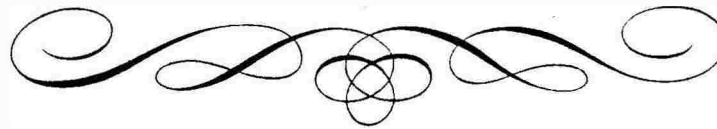
Es de esperarse que hayamos suficientemente experimentado las fatales consecuencias de tratar a los indios de nuestras colonias con negligencia, por más que podamos pretender que los despreciamos.

Estos indios pueden ser enemigos muy peligrosos; sin embargo, muchas ventajas positivas podrían resultar si se les maneja

apropiadamente. Podrían ser fácilmente reducidos a un orden mejor, aumentar su número en los sitios más apropiados, introducir algunas manufacturas y convertir en total su dependencia de nosotros, haciéndola al mismo tiempo deseable a sus ojos. Por medios adecuados, haciendo un uso equilibrado de la táctica de dividir y dominar, y aprovechando el fuerte apego que sienten hacia nosotros, contaríamos con un cuerpo de aguerridos voluntarios en nuestra

retaguardia, que se opondrían a todos los enemigos extranjeros con el ardor más grande, y nos garantizarían la seguridad interna de este asentamiento. En resumen, podríamos hacer con ellos lo que quisiéramos.

Sin embargo, siempre debería recordarse que estas pobres y perdidas criaturas, que nos dan todo lo que tienen que dar, su buena voluntad y su país, ciertamente demandan un poco más de humanidad de parte nuestra que la que puede resultar de una política dura.





*Río Grande
de Matagalpa*